

# RACISMO<sup>1</sup>

02/11/2012

**Jannie Schipper**



**Radio Nederland**



(Foto:Dirk-Jan Visse)

**Los africanos en Marruecos se sienten victimizados por la población local. Por otro lado, los marroquíes tienen miedo de los recién llegados. Hay una profunda falta de entendimiento entre los dos grupos, como ha observado la corresponsal de RNW, Jannie Schipper, en una visita a la zona de bosque cercana a la frontera con España.**

## **“Te pueden comer”**

Hay seis muchachos sentados en el borde de la carretera de Fnideq a Ksar Sghir, al norte de Marruecos, extienden sus manos con la palma hacia arriba

---

<sup>1</sup> Publicado por *Radio Nederland*, 02/11/2012, URL del artículo: <http://www.rnw.nl/espanol/article/racismo>

en un gesto de mendicidad. "Tengan cuidado, esos negros podrían comerles", nos advierte un vendedor de zumo marroquí de la pequeña ciudad fronteriza de Fnideq. ¿Que nos harán qué? "Sí, de verdad", contesta "pueden hacerles cualquier cosa". Los taxistas que aguardan a sus clientes en la polvorienta plaza son igual de poco entusiastas respecto a visitar a los africanos acampados en el bosque. "No vayan allí, es peligroso".



Racismo en Marruecos

© Racismo en Marruecos - <http://dirkjanvisser.com/>

"Los árabes odian a los negros. Y no es algo nuevo. Lo llevan en la sangre", dice Aboubakr, un joven de Senegal que espera poder cruzar en algún momento a Europa. Ha estado casi un año en Rabat, la capital de Marruecos, antes de venir a este al campamento en el bosque cerca de la frontera española, y sus experiencias le han dejado un mal sabor de boca. "A mis amigos les atacaron con un cuchillo. Los bandidos van a por nosotros porque saben que no podemos acudir a la policía, incluso aunque nos roben o nos hieran. Sin papeles, nos detendrán a nosotros en vez de a ellos. Aquí, los negros no tienen derechos."

## **Hermanos africanos**

Las actitudes racistas se manifiestan también de otras maneras. A Souleymane, de Guinea, le irrita que los marroquíes le llamen "africano" de manera despectiva. "Deberían considerarnos hermanos africanos", dice. "No es lo mismo que te llame africano un europeo a que lo haga otro africano". Aboubakr se siente ofendido por el hecho de que los marroquíes "no pueden aceptar que muchos de nosotros somos musulmanes también." Según él, la gente se sorprende cuando le ven arrodillarse para rezar. "No creen que un negro pueda ser musulmán".

## Pan y fruta

Al menos cinco coches se paran al borde de la carretera durante más de una hora. Un niño se acerca corriendo a un coche, habla brevemente con su ocupante y regresa con una bolsa de plástico. Un poco de pan, algunas piezas de fruta y a veces, algo de dinero. "Mi madre compra pan para traérselo", dice una muchacha de cerca de Ksar Sghir. Para ella es un gesto natural de humanidad. "Están viviendo aquí sin nada, tenemos que ayudarles."

Un pollero de Fnideq guarda las patas de los pollos para los africanos que viven en el bosque porque a ellos les gustan y los marroquíes no se las comen. Le dan pena: "Solo quieren ir a Europa. Aquí no tienen nada."



Racismo en Marruecos  
© Dirk-Jan Visser - <http://dirkjanvisser.com/>

## La vida en el bosque

Los jóvenes africanos se abren paso a través de los árboles y estrechos arroyos para llegar a lo que ellos llaman "el gueto": un pequeño campamento en el bosque, a una media hora andando de la carretera. Aboubakr vive ahí con otras veinte personas, en su mayoría senegalesas o guineanas. El gueto consta de una tienda improvisada y una pequeña hoguera con algunas sartenes y cacerolas.

En la montaña varios cientos de metros más abajo, existen campamentos similares con gente de otros países. Algunos han permanecido ahí durante meses, esperando su oportunidad de llegar a Ceuta, un enclave español en Marruecos. Casi todos los que viven en el bosque ya han intentado cruzar la frontera más de una vez.

## **Fronteras cerradas**

Debido a que Europa ha guardado sus fronteras cada vez con más celo en los últimos años, muchos inmigrantes de los países subsaharianos se encuentran atrapados en Marruecos. Algunos trabajan como asistentes domésticos o como jornaleros. Muy pocos encuentran un empleo estable. Las autoridades les tratan con una mezcla de negligencia y de represión ocasional en forma de redadas y extradiciones. Las reacciones de la población también son variadas.

“Hace unos años, la gente tuvo que acostumbrarse a su presencia, pero ahora la convivencia es tranquila”, comenta un comerciante de un pueblo de montaña cerca del bosque. Un hombre negro alto entra en la tienda para comprar arroz, yogurt y otros alimentos. “Las autoridades me aconsejan que no les venda”, dice el comerciante, “pero yo le vendo a todo el mundo. Somos todos iguales.”



Racismo en Marruecos  
© Dirk-Jan Visser - <http://dirkjanvisser.com/>

## **Diferencias culturales**

El contacto entre los dos grupos se limita principalmente a un simple hola y adiós. Ni el comerciante ni el pollero, ni la muchacha con la que hablamos tienen amigos africanos. Y los inmigrantes del bosque parecen tener una visión tan limitada de la cultura marroquí como los marroquíes tienen de la de ellos. “Lo único que hacemos es trabajar para ellos”, señala un africano. “Algunos te tratan bien y otros mal, pero todos pagan muy poco.”

## **Muchos negros en el equipo de fútbol**

A los inmigrantes les cuesta creer que puedan encontrar más racismo en Europa que en Marruecos. “La gente blanca y la de color forman un buen

equipo”, expresa Aboubakr. “En Holanda hay muchos negros en la selección nacional de fútbol. Los marroquíes tienen envidia.”



Racismo en Marruecos  
© Dirk-Jan Visser - <http://dirkjanvisser.com/>

“Ha dejado de importarme si son racistas o no”, dice Jules de Camerún, “mientras tengan trabajo para mí; y los marroquíes no lo tienen así que tengo que irme a Europa.”

Las fotos forman parte del proyecto actual de Dirk-Jan Visser: “Estado: indocumentado



© Dirk-Jan Visser - <http://dirkjanvisser.com/>